

Perspectivas y aproximaciones geopolíticas para comprender la relevancia estratégica de Malvinas en el siglo XXI

Maestri, Juan Santiago

Profesor de Geografía (FaHCE – UNLP)

santiago_geo@hotmail.com

Patronelli, Hilario Gabriel

Departamento de Geografía. Centro de Investigaciones Geográficas del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata

hpatronelli@gmail.com

Introducción

La presente ponencia se enmarca en el estudio de la “Cuestión Malvinas” que incluye un conjunto de archipiélagos entre los que se encuentran: las Islas Malvinas, Sandwich del Sur y Georgias del Sur. Estas fueron ocupadas y usurpadas ilegalmente e ilegítimamente por el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte¹ desde 1833 hasta la actualidad. Dicho estudio tiene como propósito llevar adelante un análisis y aproximación del “porqué” de la importancia geopolítica, geoestratégica y geoeconómica que adquieren los territorios insulares sumado a la Patagonia Austral, la región del Atlántico Sur, y la proyección hacia el continente Antártico o bien denominado continente blanco al comienzo de este nuevo milenio.

El mundo contemporáneo y globalizante se enfrenta todavía a una serie de problemas sin resolver en el ámbito de la soberanía y la integridad territorial del Estado como uno de los factores más importantes en las relaciones internacionales. A esto se puede agregar el fenómeno de la relativización del tradicional concepto de soberanía e integridad territorial de un Estado, lo que dificulta aún más la solución de este tipo de problemas (Pajovic y Lalic, 2022). En este sentido, la “Cuestión Malvinas” no debe ser vista como un problema

¹ De ahora en más Reino Unido.

meramente colonial ligado solamente a dimensiones jurídicas, institucionales y diplomáticas sino pensarlo como un enclave geopolítico, geoestratégico, geoeconómico y militar.

Esto se desarrolla en un contexto signado por un nuevo orden geopolítico y económico, el cual recibe diferentes conceptualizaciones como una nueva etapa de transición histórica-espacial, sistema-mundo, teoría de las relaciones internacionales, entre otras. Estas mismas consideran el declive relativo de la potencia hegemónica Estados Unidos y la región de Europa Occidental (unipolarismo condicionado); y, por el contrario, emergen múltiples polos de poder político y económico que se localizan geográficamente en la región de Asia Pacífico, particularmente nos referimos al ascenso de China e India como motores del dinamismo económico mundial (multipolarismo relativo).

Adherimos a la perspectiva que proponen los autores Caplan y Eissa (2015), quienes entienden a la “Cuestión Malvinas”, es decir, a las Islas Malvinas, islas del Atlántico Sur, Antártida Argentina y sus espacios marítimos circundantes como un “complejo sistémico estratégico”. Esto significa que abordar el estudio de dicha problemática implica hacerlo desde un enfoque crítico, reflexivo, integral, multidisciplinar, y multidimensional que opera a distintas escalas (nacional, regional y/o global).

Malvinas² ha dejado de ser un espacio periférico en las disputas globales para convertirse en el mayor enclave militar del Atlántico Sur, dónde no solamente se encuentran una gran cantidad de recursos naturales estratégicos, sino que también confluyen los principales pasos bioceánicos naturales entre el océano Atlántico y Pacífico. Además, una posible proyección hacia los espacios antárticos, los cuáles son reclamados por siete de los países firmantes del Tratado Antártico y se encuentran superposiciones territoriales entre Chile, Reino Unido y Argentina, complejizan y jerarquizan aún más las disputas territoriales.

Para nuestro análisis recurriremos a una metodología de tipo cuantitativa (análisis de datos estadísticos, gráficos, cartografía, etc.) como también cualitativa (análisis de información secundaria) la cuál en gran medida ha sido aportada por el taller “La cuestión Malvinas en la Argentina Bicontinental” dictado por CEDICMa (Colectivo de Estudios, Divulgación e Investigación de la Cuestión Malvinas).

² Cuando hacemos referencia a Malvinas estamos hablando del “complejo sistémico estratégico”.

El Atlántico Sur como escenario estratégico en el siglo XXI

El Atlántico Sur ha dejado de ser una región periférica, para convertirse desde la segunda mitad del siglo XX en un escenario estratégico para el Reino Unido y las demás potencias. A nuestro entender, hay dos hechos que marcan la valoración existente en esta región: el primero de ellos es el informe Shackleton de 1976, el cuál fue solicitado por el gobierno británico con el objetivo de evaluar el potencial económico de las islas para poder lograr una diversificación productiva que le permitiera su autosuficiencia, y el segundo es el conflicto bélico de 1982, que concluyó con los Acuerdos de Madrid I (1989) y II (1990), en los que Argentina fue cediendo soberanía sobre los espacios marítimos circundantes, lo que le permitieron a los británicos ampliar sus territorios destinados a la explotación de los recursos naturales.

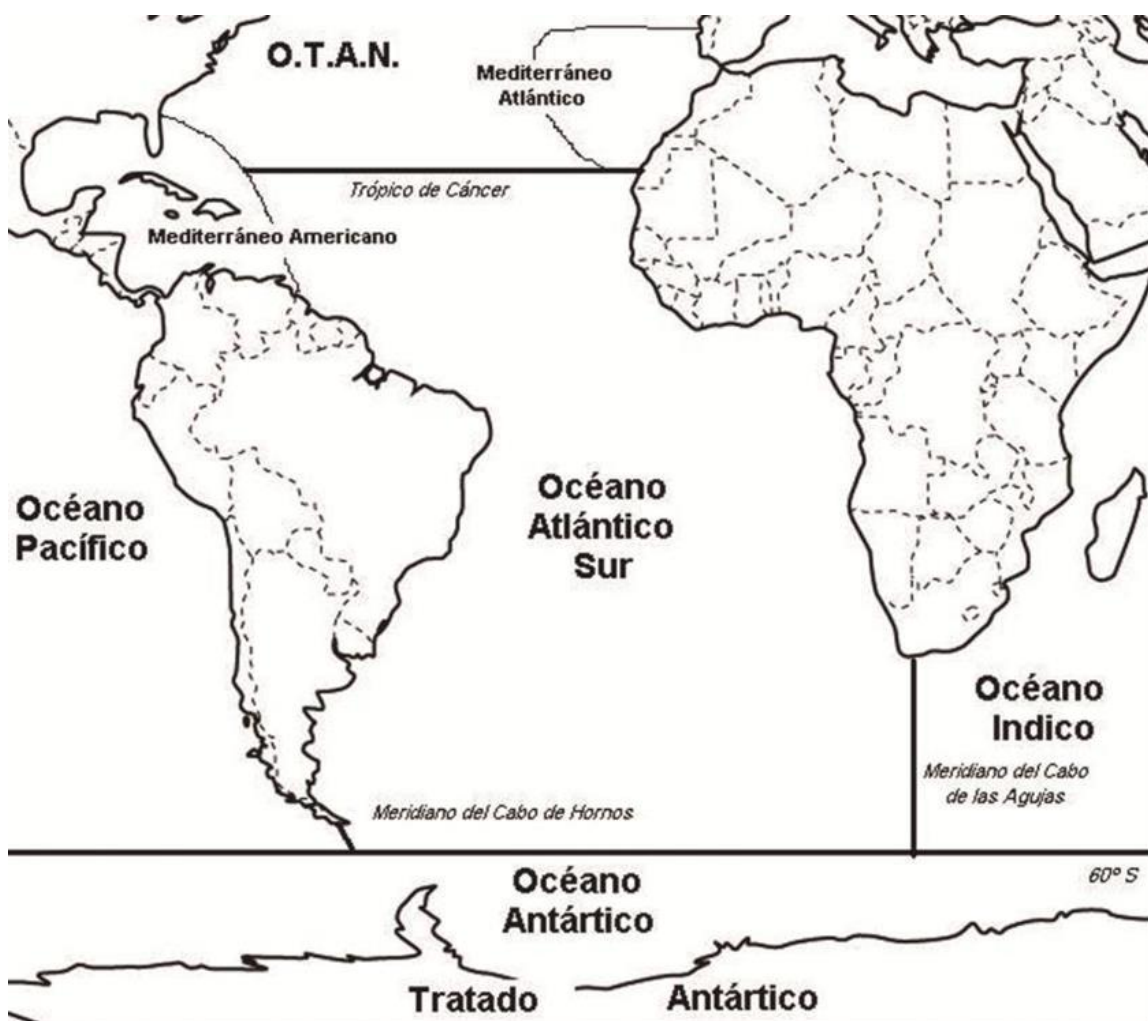
Históricamente, el Atlántico no ha sido una unidad coherente ni delimitada claramente. En lugar de ello, ha funcionado como un espacio abierto, compuesto por diversas comunidades interrelacionadas (Ayuso y Viilup, 2013, citado por Margueliche y Patronelli, 2015). Sin embargo, en la actualidad se observan múltiples experiencias de relaciones transoceánicas, y han surgido nuevas iniciativas, principalmente impulsadas desde el sur, que buscan cambiar las reglas hegemónicas del mapa político atlántico.

Desde una perspectiva geopolítica tradicional, la relevancia del Atlántico Sur ha estado centrada en su función como arteria de comunicación interoceánica y como vínculo con regiones costeras productoras de recursos primarios, en el marco de la división internacional del trabajo. Su geografía lo define como un área apartada de los centros de poder tradicionales, pero abierta hacia el hemisferio norte y con un desarrollo insular estratégicamente ubicado.

El primer desafío es definir sus límites. Algunos autores consideran que incluye todos los países ubicados al sur del Trópico de Cáncer, mientras que otros lo ubican más al sur, en el paralelo 15, entre Trinidad y Tobago y Dakar. Existen también visiones más amplias que abarcan desde México hasta Argentina. Resulta indispensable desarrollar una mirada crítica sobre el territorio en cuestión, es decir, el sector meridional del océano Atlántico. Su caracterización geográfica ubica a la región al sur de la línea del Ecuador y al norte de la

Convergencia Antártica, límite septentrional del Océano Antártico, localizada alrededor del paralelo de los 60° sur. Al oeste, Sudamérica se extiende hasta el cabo de Hornos y al este África culmina en el cabo de las Agujas. Sin embargo, las tendencias geopolíticas desarrolladas durante el siglo XX permiten extender hacia el norte su área de influencia hasta el Trópico de Cáncer, límite meridional de la zona de operaciones tradicional de la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), aún vigente, y, hacia el sur, se adentra en los mares australes con proyección antártica, dados los intereses de, al menos, tres Estados con soberanía en la región: Argentina, Chile y el Reino Unido. La síntesis de dicha delimitación la podemos observar en el siguiente mapa:

Figura 1: Atlántico Sur extendido



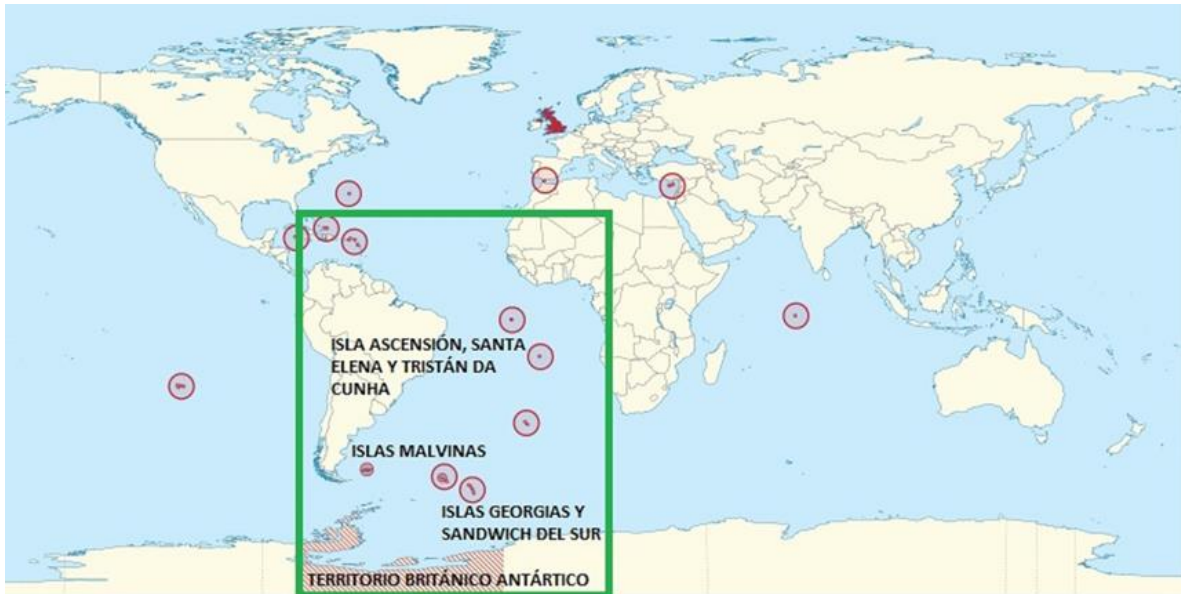
Fuente: Dupuy et.al. 2015 en base a Coutau-Begarie (1988)

La relevancia geopolítica del Atlántico Sur ha aumentado en los últimos años debido a la reestructuración del sistema internacional. Hemos pasado de un sistema unipolar, dominado por Estados Unidos, a uno multipolar, en el que emergen potencias como China, Brasil, India y Sudáfrica, alterando la distribución tradicional del poder.

Estos cambios no implican, sin embargo, el fin de la unipolaridad estadounidense, que sigue vigente, especialmente en el plano militar. La alianza de Estados Unidos con las potencias del norte, a través de la OTAN, se refuerza mediante una cooperación estratégica con el Reino Unido, extendiéndose a sus socios de la Commonwealth, como Canadá, Australia y Nueva Zelanda. Esta "alianza anglófona", a la que algunos analistas se refieren como los "five eyes" (Ball, 2013, citado por Dupuy et al., 2013), se manifiesta en la presencia colonial británica (territorios de ultramar como Santa Elena, Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur), junto con la presencia militar estadounidense (Comando Sur) y la base británica Monte Agradable, entre otros enclaves estratégicos.

En 1986, la ONU declaró al Atlántico Sur como "zona de paz y cooperación" (Resolución N.º 41/11), exhortando a los Estados a reducir y eventualmente eliminar su presencia militar en la región. Sin embargo, en contraposición a estas directrices, el Reino Unido ha convertido las Malvinas en una auténtica fortaleza, uno de los enclaves militares más importantes del hemisferio occidental. Asimismo, en 2008 Estados Unidos reactivó el patrullaje de su IV Flota, lo que demuestra que el poderío marítimo y militar sigue siendo esencial para los intereses imperialistas. De hecho, la política exterior de estas dos potencias a menudo converge, como lo demuestran algunos territorios británicos de ultramar arrendados a Estados Unidos para la construcción de bases militares, como el archipiélago de Chagos o la isla Ascensión.

Figura 2: Territorios Británicos de Ultramar en el Atlántico Sur



Fuente: elaboración propia en base a Wikipedia

En la actualidad, la relevancia geoestratégica del Atlántico Sur surge no sólo por el valor comercial de la explotación de sus recursos naturales sino también por su biodiversidad. Además, es un elemento esencial de nuestra vinculación con el mundo para el transporte de nuestro comercio exterior y por su impacto en el control militar de las líneas de comunicación marítima interoceánicas. El control de este espacio es fundamental para proyectar el poder militar sobre los espacios marítimos circundantes y la proyección hacia a la Antártida, fundamental en la contienda soberana que mantenemos con el Reino Unido.

Malvinas como enclave geopolítico, geoeconómico y geoestratégico-militar

Consideramos pertinente adherir a la categoría conceptual de “acumulación por desposesión” que se le atribuye a David Harvey (2005), quién sostiene que asistimos a un nuevo imperialismo y reordenamiento del orden mundial, cuyas características que asume son: la primacía del capital económico, financiero y tecnológico por sobre el capital productivo; la subordinación de los derechos de propiedad comunes y/o colectivos por derechos de propiedad exclusivos y corporativistas; procesos de mercantilización de los territorios y espacios oceánicos; y depredación de recursos naturales en post de las potencias coloniales y/o neocoloniales.

En tal sentido, las Islas Malvinas, sus espacios circundantes y la región del Atlántico Sur no están ajenas a este proceso de dominación colonial británica y de apropiación ilegítima de territorios y recursos naturales estratégicos desde 1833 hasta la fecha. En este sentido, la disputa de soberanía con el Reino Unido nos lleva a analizar de forma pormenorizada la importancia geopolítica, geoeconómica y geoestratégica de dicha región.

La importancia geopolítica de las Islas Malvinas, Atlántico Sur y la Antártida Argentina en el contexto actual

En estos últimos 20 años las Islas Malvinas, la región del Atlántico Sur y su proyección hacia el continente Antártico se han convertido en un espacio de posibles tensiones territoriales que tienen implicancias multiescalares sean, éstas globales, regionales y/o nacionales en el contexto de un nuevo orden geopolítico y económico mundial. En este sentido, el Reino Unido busca reflotar y recuperar su estrategia imperial mediante su poder naval, militar y comercial, y para lo cual es condición necesaria seguir consolidando su histórica alianza estratégica con los Estados Unidos.

Según la investigación de Romano, Lajtman, Fernández y Ester (2022), el área de estudio que abarca las Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sandwich del Sur, la Patagonia Austral y la Antártida Argentina, representa una extensión total de 6 millones de kilómetros cuadrados, lo que equivale a dos veces la superficie de la Argentina continental. Esta región del Atlántico Sur cuenta con una enorme diversidad de recursos naturales estratégicos, entre ellos hidrocarburos (petróleo y gas), minerales metalíferos y recursos pesqueros, algunos ya en explotación y otros en fases de exploración futura, como la extracción de petróleo no convencional.

En este amplio y complejo “espacio geográfico” se encuentran ubicados distintos corredores bioceánicos (Canal de Beagle, Estrecho de Magallanes y Pasaje de Drake), los cuales se constituyen en una importante ruta marítima y comercial; y donde se estima que circulan en dicho espacio aproximadamente 200.000 buques anualmente y se transporta el 80 % del petróleo que demanda Europa Occidental.

Figura 3: Pasos bioceánicos



Fuente: www.glaciareschilenos.org

En el año 2021, la Sociedad de Geología de Gran Bretaña que cuenta con el financiamiento de las empresas British Petroleum, Total, Shell y Equinor, sostiene que la región del Atlántico Sur está excelentemente dotada de recursos hidrocarbúricos. Según datos provistos por British Petroleum, tras el pico de producción petrolera en 1999 (que alcanzó 137,1 millones de toneladas), la producción evidenció una tendencia decreciente que llegó a 51,8 en 2019. Actualmente, el Reino Unido enfrenta una aguda crisis energética a lo que se le suma el conflicto militar entre Ucrania y Rusia (esté último productor y exportador de gas a la región de Europa Occidental); y ha generado un encarecimiento en el costo de la electricidad y en el gas de Inglaterra.

Otro de los aspectos que no podemos perder de vista cuando hacemos referencia a la importancia geopolítica y geoestratégica de las Islas Malvinas y sus espacios circundantes es que se constituyen como un centro logístico, y a su vez es la puerta de entrada hacia el continente antártico. Dicho continente blanco tiene una superficie de 14.000.000 de

kilómetros cuadrados, y es la mayor reserva de agua dulce del planeta sumado a una inmensidad de recursos naturales que aún no han sido explotados. Esta región es concebida desde 1959, año en el que se firma el Tratado Antártico como un área de paz y promoción de actividades científicas y tecnológicas que tiene vigencia hasta el año 2048.

El potencial económico de las Islas Malvinas en el siglo XXI: de la industria lanar a la explotación pesquera

Históricamente, la principal actividad económica de las Islas Malvinas durante gran parte del siglo XX se caracterizó por la producción de ganado bovino para la obtención de lana, y cuya exportación se orientaba a satisfacer la demanda de la industria textil inglesa. Hasta que en 1970 la economía de dicho archipiélago entra en crisis producto de una caída en el precio internacional de la lana.

Según datos proporcionados por el Gobierno de las Islas Malvinas³ (FIG, por sus siglas en inglés), el Producto Bruto Interno (PBI) de Malvinas entre el período 2007 y 2018 creció a un promedio de 8,3 % anual, y esto se explica por el crecimiento en la producción y exportación pesquera que representó en período 2018 y 2020 unos U\$S 223 millones de dólares.

Por su parte, Juan Augusto Rattenbach sostiene que la permanencia del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte está determinada por la inmensidad de recursos naturales que se encuentran en Malvinas y la región del Atlántico Sur. Dicho autor afirma que, luego de la Guerra de Malvinas en 1982, y de la aplicación del Tratado de las Naciones Unidas sobre la Convención de los derechos del Mar, Gran Bretaña de forma unilateral e ilegal amplió su zona de influencia en el Atlántico Sur, pasando de 3 millas a 200 millas náuticas alrededor de cada una de las Islas Malvinas, Sandwich del Sur y Georgias del Sur.

Por otra parte, el estudio realizado por el autor Depietri considera que las especies ictícolas, como el calamar *illex argentinus*, el langostino y la merluza son los productos más codiciados y de mayor valor comercial que abundan en las Islas Malvinas y el Océano Atlántico Sur, y cuyos principales mercados de exportación son: China, Japón, Estados Unidos y España.

³ Adherimos a la toponimia recomendada por el Instituto Geográfico Nacional y la Secretaria de Malvinas, Antártida y Atlántico Sur.

Según la Dirección de Planificación Pesquera de la Subsecretaría de Pesca y Acuicultura, entre el 2019 y 2020, el alza de las exportaciones de calamar fue del 88,2 % en términos monetarios. Esto se expresó en los 396 millones de dólares de crecimiento experimentados en 2020 frente a los 210 millones en 2019 y a su vez, en términos de toneladas: la exportación de 148.522 toneladas en 2020 frente a las 84.418 en 2019 constituyendo un alza del 75,6 % (MAGYP, 2021, citado por Depietri, 2022). También, esto se relaciona con las licencias de pesca que otorga el Reino Unido y la ampliación de las zonas de explotación.

Otras actividades económicas que componen el PBI de Malvinas son: la explotación de hidrocarburos que representa el 3,6%, y si se concreta la exploración offshore de petróleo se estima que la producción podría alcanzar los 80.000 barriles diarios.

Por otro lado, el sector del turismo evidencia un crecimiento exponencial que actualmente representa el 6,6% del PBI. Según un estudio de Pecoraro (2021), en los últimos 8 años el turismo de cruceros que visitaron las Islas Malvinas creció un 42% (aproximadamente 57.495 turistas). Mientras, que si tomamos el período 2010-2017 el turismo de argentinos en dicho territorio insular aumentó un 278%.

El turismo en Malvinas genera unos 10 millones de libras esterlinas al año, y hoy se ha convertido en la segunda actividad económica por detrás de la pesca. En cuanto a la evolución poblacional, según un informe del año 2021 proporcionado por el gobierno de las Islas Malvinas residen 3600 habitantes sin contar la dotación militar británica, y en dónde el 80% de esta población vive en Puerto Argentino y el 20% restante en lo que se conoce como “camps” (campos).

Por su parte, la Cámara de Turismo del Gobierno de las Islas Malvinas (FITB, por sus siglas en inglés), afirma que en la temporada alta que va de octubre a marzo arriban a Malvinas alrededor de 40 barcos con turistas de distintas partes del mundo. Dicho organismo, promueve el “desarrollo estratégico” a través de la oferta y de oportunidades turísticas, y de una estrategia de marketing mundial que difunda los atractivos de Malvinas como parte de Sudamérica y su proyección hacia la Antártida.

Malvinas y Atlántico Sur como instrumento militar-estratégico británico

En términos generales, el instrumento militar británico en el Atlántico Sudoccidental está constituido por la “British Forces South Atlantic Island” (BFSAI) y se conforma de la infraestructura necesaria en forma de bases militares y las unidades terrestres, navales y aéreas compuestas por los medios materiales y recursos humanos necesarios para el cumplimiento de sus funciones específicas.

Según el estudio realizado por el autor Ligio Ganeau (2022), se pueden encontrar en la Isla Soledad dos bases militares, y dos pistas de aviación que miden 2590 y 1525 metros, las cuales se encuentran ubicadas en Monte Agradable. Estas bases son: Mare Harbour Dock para uso civil y East Cove Port de uso militar para asentamiento y apoyo de las unidades terrestres y submarinas de la Royal Navy.

East Cove Port construida en el año 1985, es considerada hoy en día la base militar, naval, aérea y logística más grande de la región del Atlántico Sur que está al servicio de las Fuerzas Británicas. En cuanto a sus características físicas es un puerto de aguas profundas que a su vez cuenta con buques de combate, submarinos, buques de patrulla polar, y buques de aprovisionamiento logístico para la Organización Antártica Británica. Además, dicha base cuenta con una residencia que tiene capacidad para 4.000 soldados, un centro de asistencia médica y educacional, y espacios destinados a la realización de actividades deportivas.

Considerando los aportes de los autores Mastropiero, O. y Mastropiero S, (2019), quienes sostienen que durante las últimas dos décadas el Reino Unido ha llevado adelante un proceso de readecuación y modernización de su flota naval y logística, y en paralelo a incrementado su presupuesto destinado a la defensa y seguridad que se estima en más de 60 millones de libras esterlinas anualmente, y le permiten controlar el tráfico marítimo y aéreo no solo de Malvinas sino del conjunto del Atlántico Sur.

También, esta idea del expansionismo militar y naval de parte de Gran Bretaña se ve evidenciada en el envío del submarino nuclear conocido como HMS Vanguard, el cual porta armamento nuclear. Esto generó fuertes tensiones y controversias, ya que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) reconoce el reclamo argentino por la disputa de soberanía

territorial, y declara a la región como área libre de desarrollo nuclear hecho que ha sido denunciado por nuestro país.

Por otro lado, Reino Unido ha desplazado su escuadrilla de vuelo sobre dicha área de análisis, y la misma está compuesta por 4 aviones Eurofighter Typhoon, por lo que se constituye en un poder aéreo y bélico que no se compara con ninguno de los países sudamericanos.

A esto se le suma que en el último año Reino Unido ha intensificado los ejercicios militares en las Islas Malvinas y sus espacios circundantes como una clara demostración de su poder militar, naval, aéreo y logístico ante una eventual amenaza externa. Muestra de ello son los entrenamientos y prácticas militares que están llevando a cabo de forma conjunta las Fuerzas Militares Británicas y las Fuerzas de Defensa de Malvinas.

Por último, fuentes de la cancillería británica, afirman que el objetivo de dichos ejercicios militares es mejorar y optimizar la interoperatividad y la coordinación entre las distintas fuerzas, enfrentándose al desafiante y complejo terreno malvinense. Mientras, desde el mundo de la diplomacia argentina consideran que la actual embajadora Mariana Plaza promueve dejar de lado la discusión del reclamo histórico de soberanía, y fortalecer la cooperación en materia de comercio y cultura entre ambas naciones (Taglioni, 2024).

Malvinas como complejo sistémico estratégico

Las Islas Malvinas forman parte de un “complejo sistémico” que integran, además, el Atlántico Sur y la Antártida. La cuestión Malvinas y la cuestión Antártica deben ser abordadas de forma integral (Caplan y Eissa, 2015), sin perder de vista las particularidades que presenta cada una de las regiones, a saber: las Islas Malvinas; las Islas Georgias y Sándwich del Sur; y el Territorio Antártico que incluye a las Islas Orcadas y Shetland del Sur que se encuentran al sur del paralelo 60°S. Nos parece oportuno sumar a dicho complejo sistémico a la Patagonia Austral, región que por factores geográficos y estratégicos no puede ser desestimada en el análisis.

Dicho complejo sistémico estratégico es de vital importancia para Argentina, tanto desde una perspectiva geopolítica como geoeconómica. Esta región no solo alberga recursos naturales valiosos, sino que también desempeña un rol clave en la proyección del poder nacional y en la preservación de la soberanía territorial.

En primer lugar, las Malvinas se encuentran en una posición estratégica en el Atlántico Sur, lo que las convierte en un punto de control esencial para las rutas marítimas internacionales que conectan los océanos Atlántico y Pacífico. Estas islas permiten, junto con la Patagonia Austral y los mares circundantes, asegurar el dominio sobre un vasto espacio marítimo que incluye importantes recursos pesqueros, hidrocarburíferos y minerales, fundamentales para la economía argentina.

La conexión entre las Malvinas y la Antártida refuerza la importancia de esta región desde el punto de vista geopolítico. Argentina, como uno de los países signatarios del Tratado Antártico, mantiene una presencia histórica en el continente blanco ininterrumpidamente desde 1904. Las Malvinas, por su cercanía, no solo fortalecen la capacidad de proyección argentina en el territorio antártico, sino que también están vinculadas al acceso y a la explotación de los recursos naturales del continente, tales como las riquezas mineras y la biodiversidad.

En el contexto de la Patagonia Austral, las Malvinas forman parte de una continuidad geográfica⁴, geológica y estratégica que se extiende desde el extremo sur del continente americano hasta la Antártida, además de formar parte administrativamente de la provincia de Tierra del Fuego⁵. La Patagonia, con sus vastos recursos naturales y su baja densidad poblacional, es una región clave para la soberanía argentina, especialmente en lo que respecta a la explotación hidrocarburífera. Las Malvinas complementan esta dimensión territorial, asegurando un control efectivo de los espacios marítimos que las rodean y sus pasos bioceánicos, protegiendo el acceso a recursos energéticos tanto en el mar como en tierra firme.

Finalmente, los espacios marítimos circundantes a las Malvinas y la Patagonia constituyen uno de los principales activos estratégicos de Argentina. El Atlántico Sur es una región rica en recursos pesqueros, y su control es vital para la sostenibilidad de las industrias pesquera y petrolera. Además, el dominio de estos espacios asegura la capacidad de Argentina para

⁴ Las Malvinas con su carácter natural-geográfico y geológico forman parte de la plataforma continental sudamericana, de la plataforma patagónica y, finalmente, el territorio argentino es el territorio terrestre vecino más cercano (Pajovic y Lalic, 2022: 181).

⁵ El nombre oficial es provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur.

defender sus intereses en un contexto global marcado por la competencia de potencias extrarregionales, como el Reino Unido, que sigue ocupando las islas, y otras como Estados Unidos y China, que tienen intereses en el área.

En resumen, las Islas Malvinas, junto con la Patagonia, la Antártida y los espacios marítimos adyacentes, constituyen un complejo sistémico estratégico donde se entrelazan los intereses económicos, estratégicos y geopolíticos de Argentina y el Reino Unido. Controlar y proteger este complejo es esencial para garantizar la soberanía nacional, la seguridad de sus recursos y la proyección del poder argentino en una de las regiones más importantes del mundo, motivo por el cuál debe ser tratado integralmente para no caer en la estrategia británica de segmentar el conflicto.

Reflexiones finales

Malvinas sigue siendo en pleno siglo XXI un enclave colonial ocupado por el Reino Unido que, con el paso del tiempo, no solamente se niega a discutir la soberanía sobre estos territorios, sino que sistemáticamente ha expandido su influencia territorial y económica en el Atlántico Sur. Esta región ha adquirido una importancia geopolítica central en el siglo XXI debido a su ubicación estratégica y a los abundantes recursos naturales que alberga. Esta área, lejos de ser periférica, es un enclave militar y comercial que facilita el control de rutas marítimas vitales entre los océanos Atlántico y Pacífico, además de proyectar la influencia hacia la Antártida, un territorio clave para futuras disputas sobre recursos naturales.

La ocupación colonial se sostiene, en gran parte, por el valor económico de sus recursos naturales, que son vitales para la economía británica y también para los isleños, quienes han visto como en las últimas décadas sus PBI per cápita aumentó considerablemente, posicionándose como uno de los más altos del mundo, principalmente a partir de los derechos de pesca.

Por otra parte, Malvinas representa la entrada a la Antártida, un continente de gran relevancia geopolítica y geoeconómica por sus recursos inexplorados y su potencial para la investigación científica. La proyección antártica de las Malvinas fortalece las aspiraciones británicas en la región, mientras que Argentina, como uno de los principales reclamantes del

territorio antártico, enfrenta el reto de mantener su presencia y derechos en el marco del Tratado Antártico.

En el contexto de un mundo multipolar, con el declive relativo de las potencias occidentales y el ascenso de actores emergentes, Argentina enfrenta el desafío de reposicionar su estrategia diplomática y económica para defender su soberanía en el Atlántico Sur. La presencia militar de la OTAN en la región, incrementa la complejidad del conflicto, sobre todo a partir de los últimos años donde el Reino Unido ha modernizado su base militar.

La “Cuestión Malvinas” debe ser abordada desde una perspectiva integral que considere no sólo las dimensiones legales y diplomáticas, sino también las geopolíticas, económicas y militares. La recuperación de la soberanía sobre las Malvinas y la protección de los intereses argentinos en el Atlántico Sur dependen de una estrategia que articule esfuerzos a nivel regional y global, en consonancia con el nuevo escenario internacional.

Bibliografía

- Bilmes, J. (2021). La Cuestión Malvinas ante la crisis y transición del sistema mundial: perspectivas frente al Brexit. *Geograficando*, 17(1).
- Caplan S. y Eissa S. (2015). Análisis estratégico del sistema Malvinas, Antártida y Atlántico Sur. *Escuela de Defensa Nacional, serie documentos de trabajos n° 28*.
- Corti, D. (2 de abril de 2024). Malvinas: cuales son las principales actividades económicas que se desarrollan en las Islas. *Chequeado*. Disponible en: <https://chequeado.com/el-explicador/malvinas-cuales-son-las-principales-actividades-economicas-que-se-desarrollan-en-las-islas/>
- Depietri, F. (2022). Explotación pesquera en Malvinas y el Atlántico Sur: la lucha por el *Illex Argentinus*. *Boletín Informativo del Grupo de Jóvenes Investigadores*, 17, 21-25. Instituto de Relaciones Internacionales, UNLP.
- Dupuy, H. A., Morgante, M., Stanganelli, I., Margueliche, J. C., Ventura, E., Dediego, P., Levis, J. M., Patronelli, H. y Costantino, A. (2013). Geopolítica del Atlántico Sur. Las relaciones sur-sur y la presencia de las potencias hegemónicas. XV

Jornadas de Geografía de la UNLP, 25-26 de septiembre de 2013, La Plata, Argentina. EN: Actas XV Jornadas, 2013. La Plata: UNLP-FaHCE.

- Dupuy, H. A., Stanganelli, I., Morgante, M., Margueliche, J. C., Salessi, M. L., Levis, J. M., Barrenengoa, A. C., Patronelli, H., Costantino, A., Schulz, J. S. y Maestri, J. S. (2015). La cuenca del Atlántico Sur: una región geopolítica en transición. *XVII Jornadas de Geografía de la UNLP, 11-12 de noviembre de 2015, La Plata, Argentina.* EN: XVII Jornadas (2015). La Plata: UNLP-FaHCE.
- Gobierno de las Islas Malvinas (Falkland Islands Government). (<https://www.falklands.gov.fk/>)
- Hang J. y Dojas, A. (2016). El Atlántico Sur como escenario estratégico. En Archibaldo Lanús J (ed.), *Repensando Malvinas: una causa nacional* (367-390). Buenos Aires: El Ateneo.
- Harvey, D. (2005). *El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión.* Buenos Aires: CLACSO.
- Ligio Ganeau, E. (2022). Importancia estratégica de la presencia militar británica en las Islas Malvinas. *Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales.*
- López, V. (21 de febrero de 2015). Los territorios británicos de ultramar, la evidencia de una melancolía. *El Orden Mundial.* Disponible en: <https://elordenmundial.com/los-territorios-britanicos-de-ultramar/>
- Margueliche, J. C. y Patronelli, H. (2015). Relaciones Sur-Sur. Puentes para su comprensión. Una mirada alternativa desde el continente africano. En: *V Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas, UNCo.*
- Mastropierro, O. y Mastropierro, S. (2019). La importancia geopolítica, económica y militar de las Islas Malvinas. *VI Jornadas de Investigación en Humanidades. Homenaje a Cecilia Borel.* Bahía Blanca, Editorial de la Universidad Nacional del Sur.

- Pajovic, S. y Lalic, G. (2022). Islas Malvinas: entre soberanía, geopolítica y geoeconomía. *Historia actual online*, 58 (2), 173-190.
- Pecoraro, N. (22 de febrero de 2019). Con el turismo en alza, las Islas Malvinas atraen cada vez más argentinos. *La Nación*.
- Romano, S., Lajtman, T., García Fernández, A, y Ester, B. (2022). Malvinas: Vigencia geopolítica a 40 años de la guerra. Disponible en: <https://www.celag.org/malvinas-vigencia-geopolitica-a-40-anos-de-la-guerra/>
- Schulz, J. S. Dupuy, H. A. y Patronelli, H. (2022). El colonialismo en las Islas Malvinas. Análisis geopolítico de un fenómeno vigente. *Malvinas, Antártida y Atlántico Sur: Colonialismo, soberanía y desarrollo en el siglo XXI.*, 271-279. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Taglioni, A. (17 de julio de 2024). Reino Unido hizo nuevos ejercicios militares en Malvinas y en Cancillería apuntan a la embajadora en Londres. *La Política Online*. Disponible en: <https://www.lapoliticaonline.com/politica/reino-unido-realizo-nuevos-ejercicios-militares-en-malvinas-y-en-cancilleria-hablan-de-la-doctrina-plaza-de-abandono-del-reclamo/>